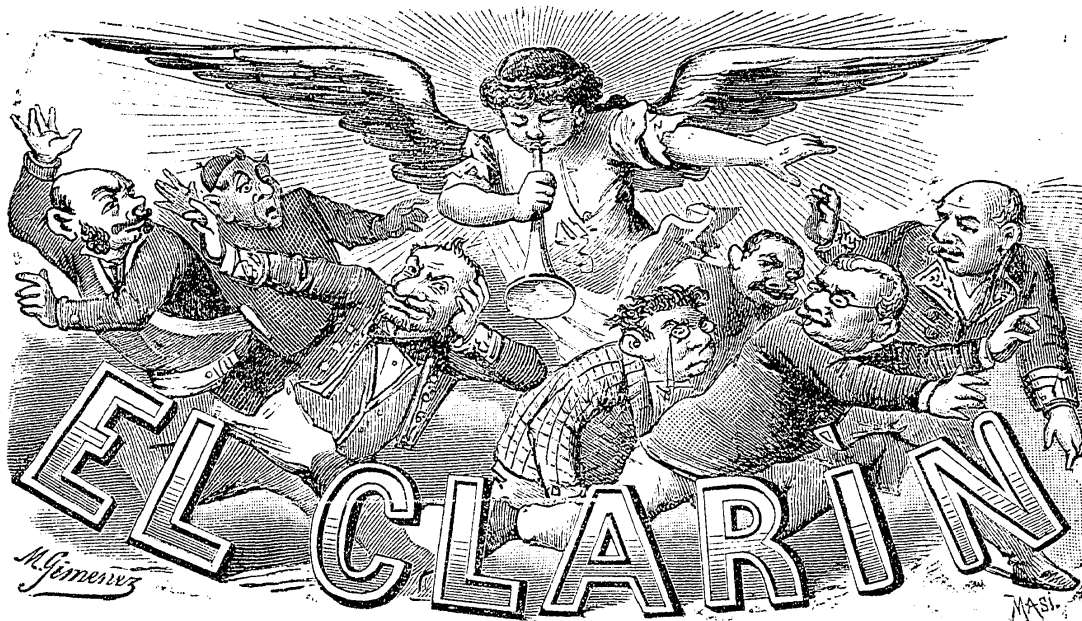


PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	1	50
Un semestre...	2	50
Un año.....	4	"
PROVINCIAS		
Tres meses....	2	"
Seis.....	3	50
Un año.....	6	"
Extranjero y Ultramar 15 pesetas.		

A los suscritores a *El Motin* se les enviará gratis este periódico.

Número suelto,
10 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4

Número atrasado,
15 céntos.

Continúan suspendidas las garantías constitucionales.

A EL GLOBO

Decir que *El Motin* y *El Clarin* son o dejan de ser socialistas, demagogos y clerófobos de esta clase ó de la otra, no es contestar á lo siguiente, que es de lo que se trata:

¿Preparó, alentó y ordenó el Sr. Castelar la insurrección republicana de 1869?

¿Predicó la insurrección frente á Gobiernos que practicaban lealmente la Constitución promulgada aquel mismo año?

¿Prometió y juró á los republicanos de Zaragoza ir á luchar á su lado para oponerse á la entrada de D. Amadeo, y se mantuvo heroicamente en Madrid mientras aquellos infelices sucumbían preguntando por él?

¿Debe el hombre que tiene esa historia hacer profesiones de fe, que nadie le exige, al iniciarse un movimiento revolucionario, y asistir á banquetes el día que fusilan á cuatro desgraciados sargentos por haberse sublevado contra la misma dinastía que condenó á muerte á D. Emilio?

A esto es á lo que hay que contestar; de esto hay que defender al jefe del posibilismo. Venirse con desdenes cursis y arrogancias ridículas, es impropio de un periódico ilustrado y de buen sentido.

Cuando las circunstancias presentes desaparezcan y pueda hablarse claro, repasaremos los números de estos días, en que vamos recopilando, para que no se nos olvide, todo lo que merece discusión ó censura, y entonces demostraremos á *El Globo* lo contraproducente de ciertas palinodias, y lo impolítico que resulta andar correteando por esos mundos, como doncella andariega, excitando el entusiasmo de las poblaciones con discursos poéticos y frases de alimbar, cuando la nación está en estado de sitio; todo, por supuesto, sin descuidar la noble tarea, en que *El Globo* le ha ayudado fervorosamente, de dar arañazos á personas que pudieran resultar comprometidas en la sublevación.

Hasta tanto, callemos todos, y dediquémonos, unos á llorar esperanzas perdidas, y otros deserciones inesperadas. Por nuestra parte así lo haremos desde el próximo número de *El Motin*, ya que en éste nos vemos obligados á insertar este suelto de un periódico de Zamora, á propósito de las deserciones posibilistas:

«El posibilista de todo lo posible, Sr. Castelar, ha censurado la conducta de los posibilistas de Valencia que, siendo concejales, salieron á esperar á S. M. el rey D. Alfonso.

Esta noticia la han publicado todos los periódicos, y á *Pera-Mato* le ha inspirado el siguiente cuentecillo, que allá por sus mocedades oyó en un lugarjo.

Es el caso que, con ocasión de una fiesta, contrataron un predicador en un lugar. Como del mismo oficio, hospedóse en la casa del cura, y preocupado como estaba, ocurriósele entre plato y plato y copa y copa preguntar al amigo cuál sería el asunto que más agradase en el sermón, pues no conociendo las costumbres y deseando agradar, quería combatir el vicio que más predominase en el pueblo.

«Trate V. de la usura, amigo mío, le dijo el sacerdote, que es la plaga que nos corroe.

Y no le debió parecer mal el tema, porque entre sábana y sábana compaginó su discurso y lo lanzó al auditorio al siguiente día, poniendo de relieve la censurable conducta de los usureros que viven de la sangre del pueblo.

Los religiosos oyentes se miraban los unos á los otros entre asombrados y confusos, y no faltó quien se santiguara cuanto más cargaba la mano el bueno del predicador.

Acabado el discurso, retiróse éste á la sacristía, cuando entró el alcalde y le dijo la enhorabuena en esta forma:

«Muy bien, padre, muy bien; pero lo que es el señor cura de este pueblo poco le tiene que agradecer á V.

El predicador le miró asombrado.

Entró el secretario del Ayuntamiento.

«Que sea enhorabuena, padre, le dijo; pero lo que es el señor cura no le dará á V. de comer de buena gana.

Y asimismo dijeron el regidor y el teniente de alcalde y todos los concejales, hasta que, ya cansado, les interpelló así:

«¿Pero me quieren VV. decir por qué no le va á gustar al cura mi sermón?

«¡Toma! lo contestó el más atrevido, porque el señor cura es el más *usurero del pueblo*.

Asombrado se quedó el predicador; pero aún lo dudaba, y para cerciorarse mejor, se fue derecho á su amigo el cura, y almorzando con él, le refirió cuanto le había pasado.

«Mire V., amigo, le contestó el cura: yo prestaba al 60 por 100 al año nada más; pero como me han salido un par de competidores, le he dicho á V. que predique contra la usura, á ver si se corrigen y me dejan solo.

Lo mismo se atreve á decir *Pera-Mato* de Castelar. Se conoce que tiene miedo á la competencia.

LA CARICATURA

Grave es el asunto. Se trata nada menos que de elegir una mujer que ha de vivir bajo el mismo techo del cura, para cuidarle, consolarle y hacerle agradables las pocas horas que le deja libres su rudo y penoso ministerio.

Que entra la parte física y la moral hay gran relación, nadie lo ignora, y menos un cura; por eso el nuestro examina detenidamente á las que tiene delante, sin saber por cuál decidirse; que es ardua empresa la de elegir mujer, aún cuando sea nada más que para emplearla en el servicio doméstico.

El cielo haga que entre él y el compañero que está á su lado acierten á salir del paso, y que las gentes maliciosamente eruditas no den luego en correr la voz de que la edad de la elegida no llega, ni con mucho, á la que marcan los sagrados cánones.

JARDIN MÍSTICO

SUSCRICION

PARA SOCORRER AL SACERDOTE QUE EN SEVILLA PEDIA LIMOSNA POR LAS CALLES, DESCAIZO, ENFERMO Y LLORANDO.

	Pesetas.
Suma anterior.....	61
Una navarra.....	2
Un republicano de Medina de Pomar M. L. R.....	1
D. Francisco Talancon (Segorbe).....	1
Sres. Alegre y Campos (Idem).....	50
Un republicano que no tiene nada de católico (Castellón).....	1
Otro id. que ni de apostólico tampoco.....	1
Otro id. que no es id. ni romano.....	1
La Resp. Log. Simb. Amigos de la Naturaleza y de la Humanidad de los VVall. de Asturias.....	10

Suma y sigue..... 78 50

Copiamos de nuestro apreciable colega *La Tronada*, de Barcelona, á propósito de la suscripción que antecede:

«Ahora bien, queridos colegas (*El Motin* y *El Clarin*); *La Tronada*, movida por los mismos sentimientos que os han animado, y en unión del Comité Central de Librepensoadores Anticlericales, os hace la siguiente proposición:

Dentro de la Liga existe el Pandotropismo; fundación filantrópica de socorros mutuos, cuya principal cláusula es la de atender á la curación de los enfermos: si VV. se comprometen á costear el viaje del desdichado cura hasta esta plaza, y se nos cede lo que se recaude por suscripción para comprarle un modesto ajuar, nosotros le mantendremos, vestiremos y curaremos por todo lo que le reste de vida. Esperamos su contestación.

Después de dar las gracias á nuestro colega, le diremos que del importe de la suscripción sólo puede disponer el sacerdote á quien se destina; y que cuando en fin de Setiembre la cerremos y le enviemos su importe, pondremos en su conocimiento la

proposición de *La Tronada*, por si tiene á bien aceptarla.

Contestando *La Luz de Aviles* á un periódico mestizo llamado *El Trasto*, ó *El Trago*, ó *El Trasco*, que se le vino con amenazas, las cuales alcanzaban también á *El Motin*, dice:

«Ya lo creo; y si no que se lo cuenten á *El Trasco* ciertos capellancitos que nos salieron al encuentro á hora bastante avanzada de la noche, uniformados de holapanda y provistos de profanos garrotos, con los que se preparaban á *achortarnos*, y exhortado nos hubiesen, si antes no obráramos el milagro de descargar los tales argumentos sobre las mismas costillas de aquellos santos varones, que se acercaban á nosotros poseídos de los mismos instintos que el sobrino de su tío...

¡Bendito sea Dios, y qué quiebro aquel! ¡Que se repita!

Que se repita, si; rogando por nuestra parte al colega que sacuda unos cuantos garrotazos por cuenta nuestra.

Olieron los frailes de Manresa lo de Badajoz, y comenzaron á hacer preparativos de fuga. Fray Martí, guardián de los capuchinos, disfrazado de caballero, presentóse en la estación á la hora de salir el tren, acompañado de dos frailecos que le llevaban el equipaje, el cual consistía en una caja y un saco de noche. Como dichos bultos eran demasiado voluminosos, el empleado de la estación le advirtió que debía facturarlos, pues con ellos no podía entrar en el vagón de pasajeros.

¡Aquí fué Troya! Fray Martí, que no quería separarse de sus adorados bultos, rogó cuan encarecidamente pudo al referido empleado que le permitiera llevarlos consigo, ofreciendo pagar por ellos uno, dos y aunque fuesen cuatro asientos.

¡Oh! ¡Conciencia, conciencia! ¡Y dicen que eres un mito!

Escépticos que tal afirmáis, mirad cómo la de ese buen fraile le advirtió del peligro que pueden correr en determinados momentos los que viven del trabajo de los demás.

Presbítero de San Vicente, en Monforte de Lemus, dime:

«Por que no le echaste la absolución á la señora casada que fué á confesarse contigo, en un estado tan interesante como el de algunas amas de cura en ocasiones? ¿Porque no tenía bula?

Déjate de bulas, y guarda más miramientos á las señoras; que si á sacar bulas fuéramos cuantos las necesitamos, sotana habría que debería sacarla para poder vivir con un ama joven y soltera, estando prohibido por los cánones.

Y no te digo más por hoy.

Cuál no sería el asombro de los vecinos de Ponza, al ver que San Leonardo lloraba como una Magdalena? Fué tan grande, que acudieron en consulta al de iglesia, el cual les dijo que el disgusto del santo provenía de haber sido trasladado á otro templo por estar ruinoso el suyo; y que para consolarle, deberían reparar éste por medio de una suscripción.

Acostumbrado á comulgar con ruedas de molino, no tengo inconveniente en admitir que un santo lloro, sea lo dura que fuere la materia de que esté formado; lo que no puedo admitir es que se quejase á nadie de su situación, porque precisamente la resignación es el más firme y seguro indicio de santidad.

Pero, en fin, si la suscripción ha producido algo, nada tengo que oponer.

La Autonomía, periódico de Palma, llevado de un patriotismo que nunca encareceré bastante, háse



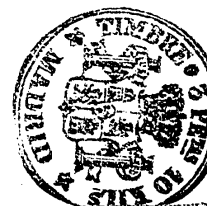
La elección de am

EL LARIN.



La elección de ama.

Imp^{ta} Litográfica S^{ta} Engracia 12.



dado á demostrar que la Virgen de Lluç es más milagrosa que la de Lourdes, y dice:

„A últimos de Diciembre de 1898 la hija de un tal Gruat, yesero, fué al célebre santuario y pidió á la Virgen el especial favor de que cuando se casara pudiera parir á los dos meses, en vez de esperar los nueve que corresponden á cada hija de vecino.

Concedida esta especialísima merced, en 28 de Junio siguiente se casó con un tal Lugany, y en 31 de Agosto dió á luz un rollizo niño.

Este milagro consta en los protocolos del Notario de esta ciudad Mateo Salser, le esta candorosa manera, propia del siglo XIV:

„Diumenge á 28 de Juny any 1899 en Johan Lugany to noví ab la filla d'en Gruat, guixer. Diumenge á 31 d'agost la muller de dit Lugany infantá un fill.“

El curioso lector podrá verlo en la página 65 del *Almanaque del Diario de Palma* correspondiente al año 1873, que publica el bueno de D. Tomás Aguiló.

Ante ese milagro, ¿qué valen las disueltas jorobas de la Virgen de Lourdes?

„Dos meses nada más! Poco más que una coneja! Esto es maravilloso. Sin embargo, el milagro grande no está ahí, sino en que el marido no le rompiera algún hueso á la mujer, escamado de su precocidad.

Los tribunales prusianos han impuesto severísimas penas á los ministros de Dios que martirizaron cruelmente á una niña para sacarla los diablos del cuerpo.

El demonio son mis presbíteros. Como se les meta una brutalidad entre ceja y ceja, no hay quien los sujete, salga lo que saliere.

Un cura y quince niños en Buso....
—No quiero saber más. La pena.
—Diez años de trabajos forzados.
¡Cuánta inmundicia!

De *El Progreso*, órgano del Sr. Mártos:

„Factor preterido (los zorillistas) más que olvidado en estos dos años últimos, y excluido de todos los cálculos políticos, acaba de mostrarse en condiciones para todo el mundo alarmantes.

Que la última insurrección haya sido militar ó política, resulta de todas maneras perfectamente demostrada la comunidad de ideas y aspiraciones entre los autores de ella y el jefe del partido democrático-progresista, D. Manuel Ruiz Zorrilla. No es misterio para nadie, antes es público y notorio, que desde el advenimiento de los Borbones el Sr. Ruiz Zorrilla no ha cesado en sus trabajos, que una y otra vez ha visto deshechos, y que con rara tenacidad é infatigable perseverancia ha vuelto á empezar.

Con la fe de los hombres convencidos y con la fuerza de una voluntad inquebrantable ha persistido en sus propósitos, que arrancan, según ha declarado constantemente, de creer á la democracia fuera de la legalidad y á la nación desposeída de sus derechos y libertad.

Los que constantemente le injurian, no le conocen; los que creen que no cuenta con simpatías en el país, se equivocan; los que le juzgan aislado, ignoran que quizá ningún hombre público cuente con amigos tan decididos y partidarios tan entusiastas.“

En un comunicado dirigido á *La Iberia* por los tahoneros, encontramos lo siguiente:

„Estamos siendo víctimas de continuas y repetidas agresiones; todos se creen con derecho para denostarnos y mortificarnos á cada instante por el grave delito de ejercer la industria de panaderos.“

No, por eso no; por dar el pan falta de peso.

„Pues acaso la industria panadera no es tan libre como cualquiera otra?“

Para cometer actos penados en el Código, ninguna debe tener libertad.

„No parece sino que existe el propósito decidido de dirigir la opinión contra hombres tan honrados y tan dignos como el que más.“

Que contesten á esto último los tenientes de alcalde que les han multado por mermeres escandalosas en el peso del pan.

„Estamos dispuestos á llevar á los tribunales á todo aquel que directa ó indirectamente nos injuriare ó calumniare individual ó colectivamente.“

Si es injuria quejarse de que el precio del pan no guarda proporción con el del trigo, y calumnia decir que el público resulta estafado en el peso del pan, dicho está; y pueden empezar por nosotros.

„Pero *La Epoca* continúa en la creencia de que los militares constituimos una numerosa colección de ignorantes, incapaces hasta de sacramentos, que no sabemos más que sacar el sable, y eso no muy oportunamente en algunas ocasiones.

Una de las causas que están llevando á nuestro ejército al abatimiento, á la ruina, acaso á la desesperación, es lo mal que se le juzga por los que debieran, en vez de deprimirlo, elevarlo; en vez de hacerle objeto de injustificados ataques, salir á su defensa, para que se le rodee de todas las consideraciones y de todo el prestigio á que tienen indiscutible derecho los defensores de la patria.“

Esto contesta *La Correspondencia Militar* al periódico monárquico y conservador que ha tratado de deprimir á los oficiales del ejército.

De *El Mercantil Valenciano*:

„Se necesita sufrir una verdadera imbecilidad

para comprometer en interés de Alemania la paz, la seguridad, la riqueza, la integridad del territorio y nuestro honor nacional, todo ello pendiente hoy de la armonía en que debemos vivir con las naciones hermanas de la raza latina.“

De *El Liberal*:

„Dice un periódico, y nosotros diremos de ello lo que nos parezca, cuando se alce la suspensión de garantías:

„El lancero Pedro Martínez, que dió muerte al teniente Cebrian, y á quien el general en jefe del ejército del Norte mandó dar 1.000 pesetas del fondo del regimiento de Numancia, y además licencia ilimitada, ha sido agraciado con la cruz roja pensionada con 750 pesetas mensuales, cuya pensión tiene el carácter de vitalicia.“

De otro modo entendía D. Pedro Calderón de la Barca que debieran premiarse estos servicios. Véase la última escena de *La vida es sueño*.“

De *El Reformista*, de Málaga:

„¿Quién había de pensar entonces que los que conspiraban juntos por una misma causa, habían de verse más tarde, no sólo frente á frente, como irreconciliables adversarios, sino en la situación de perseguido y perseguidor?

Cuando Ruiz Zorrilla y Sagasta paseaban del brazo por tierra extranjera, llevando la amargura y la incertidumbre del proscrito, soñando con el triunfo y el regreso á la patria, ¿quién había de anunciarles que las circunstancias obligarían al segundo á pedir la expulsión del primero, al encontrarse nuevamente emigrado?“

De *El Progreso*:

„Persona que debe saberlo, nos ha contado que el primer telegrama que mandó D. Práxedes al saber la insurrección militar, y que él creyó movimiento político, fué, sobre poco más ó menos, el siguiente:

„Lo ocurrido es inefable: pida inmediatamente suspensión de garantías; reprima movimiento con mano tan fuerte, que quede ejemplo eterno de castigo.“

Comentario de *El Siglo Futuro*:

„En fin, un resumen del manifiesto que dió en los últimos días del mes de Diciembre de 1874.

Esto es tener sistema político; esto es lógico, y no hay por qué reprocharlo á D. Práxedes.“

El Pacto Aragonés á un Sr. Herrero, gobernador de Zaragoza:

„Con motivo de la venida de D. Alfonso á esta ciudad, ha publicado una alocución el gobernador civil de la provincia.

Pensábamos haberla insertado reproduciendo á renglón seguido la que el Sr. Herrero publicó con motivo del suceso ocurrido en 30 de Diciembre de 1874, al que llamó *hermano gemelo del de San Carlos de la Rápita*; pero nos ha detenido el temor de ser multados por publicar las palabras del entonces y ahora gobernador civil de Zaragoza, lo que equivaldría á que el Sr. Herrero se multase á sí mismo.“

Este Herrero no debe ser pariente de aquel que machacando se le olvidó el oficio.

Unioncilla desdichada; ¿has leído lo que te dice el director del *Rigoleto*, en un comunicado que publica *El Siglo Futuro*?

Pues te dice que le has llamado inconsecuente, desertor y alveoso; pero que no te hace caso, porque nadie debe hacerlo del periódico que tiene apostado el territorio peninsular con su *beatría de guarderapia*; y que apela á frases campanudas y huecas para falsificar la razón, porque en esto suelen venir á parar ciertos linajes de trapazas y embelecos periodísticos, etc., etc.

¡Ay, chica! muy mal te tratan. Huye del mundo, y ve á llorar á un convento tus torpezas y tus desventuras.

De *La Correspondencia Militar*:

„Es justo que el Gobierno llegue hasta el extremo de despedir del servicio á los oficiales que contraen deudas, siendo así que ese mismo Gobierno deja de pagar las suyas?“

„Es más digno de castigo el que no paga al usureiro que presta al 50 por 100, que aquel que recibe una cantidad en depósito para que la entregue á una familia necesitada, y que, en vez de cumplir su encargo, se queda con el dinero, deja perecer á la familia necesitada y después devuelve la cantidad en un papel que no tiene valor positivo?“

Dice *El Universal*, de Sevilla:

„Con relación á alguna parte del personal de oficiales y clases de la reserva de caballería, la autoridad militar de este distrito dictó anteayer algunas disposiciones importantes que pueden estar relacionadas con las conveniencias públicas de los días presentes.“

De *La Publicidad*, de Barcelona, correspondiente al día 26:

„Desde la mañana de ayer corrieron en esta ciudad los más alarmantes rumores. Decíase que fueran numerosas del ejército se habían sublevado, y con este motivo se pronunciaban los nombres de los generales Quesada, Lopez Dominguez y aun el del duque de la Torre.

Por estas ó por otras, la Bolsa sufrió un bajon considerable. Por la noche, estas noticias eran aún más alarmantes.“

A lo que dice *El Progreso*:

„De modo que todo un día se ha creído en Barcelona que estaba ardiendo el país, y que la cosa ha circulado sin que nadie lo extrañara! Es mucha la confianza que la gente ha llegado á tener en este Gobierno.“

De *La Nueva Alianza*, de Valencia:

„Anteanoche, en una calle muy céntrica, fué apaleado un conocido redactor de un colega de la localidad.“

Se recomienda el revólver.

Declara *El Porvenir* que es completo el acuerdo que en principios, en conducta y en procedimientos une á los Sres. Ruiz Zorrilla y Salmerón.

La Izquierda Dinástica reproduce ahora aquel grito de *¡viva España con honra!*

La Union asegura que la causa de la adulteración de los alimentos está en la falta de creencias religiosas.

¡Qué cosas más graciosas!

La Gaceta Universal ha sido multado en 500 pesetas.

Dice *El Reformista Andalusí*, de Málaga:

„En 1880 envió el Gobierno tres mil pesetas para el socorro de los inundados de Málaga. Debió ingresar esa suma en la caja del municipio, pero no tenemos la menor noticia de que se haya repartido.

Nadie, sin embargo, ha contraído responsabilidad por esta omisión, como si no afectara un carácter grave, aunque la cantidad de que se trata no haya sido malversada ó distraída de su objeto.

„¿Cuántos escándalos como éste quedan impunes!“

Ninguno, ninguno.

„¿Qué valientes son algunos periódicos! ¿Pues no se atreven á decir la verdad?“

Leemos en *El Industrial*, de Jaén:

„Doscientas cincuenta fincas se subastarán en Ibro el día 31 del corriente mes de Agosto, por débitos de contribución territorial é impuesto equivalente á los de sal.“

De *El Liberal*:

„Consultado en el consejo de anoche el general Martínez Campos sobre la conveniencia de levantar la suspensión de garantías, no solamente opinó en contrario, sino que anunció á sus compañeros el propósito que abrigaba de que fuese pronto un hecho la declaración del estado de sitio en algunas otras provincias.“

Hay crisis, y se habla de la formación de un ministerio Posada Herrera, en que entrarían constitucionales avanzados é izquierdos tibios.

LIBROS RECIBIDOS

Al partido democrático republicano federal. Protesta del Comité provincial de Valencia contra la conducta seguida por D. Francisco Pi y Suñer, en el nombramiento de representantes para la Asamblea de Zaragoza. Imprenta de *La Nueva Alianza*, Don Ventura, 1, Valencia. Merece leerse para acabar de conocer al señor Pi.

—*Obras póstumas de Espronceda*, precedidas de la biografía del autor. Edición la más completa de cuantas han visto la luz, y adornada con ocho magníficos dibujos de Gómez Soler. Precio cuatro reales en toda España. Barcelona. L. Tasso Serra, impresor, editor.

Recomendamos eficazmente la obra á nuestros lectores. —Se ha puesto á la venta la preciosa comedia en tres actos y en prosa titulada *Los habiles*, obra del reputado escritor D. Antonio Sureda, en la que derrama á manos llenas las gotas satíricas de su fecundo ingenio, y que fue representada en el teatro Español recientemente.

—*Nuevo abecedario ilustrado de Historia natural*, por Antonio Eguluz: librería de Juan y Antonio Bastinos, editores, Barcelona.

—Damos las gracias al Sr. Oya, interventor general de la Administración del Estado, por habernos remitido por encargo del Ministro de Hacienda los *Presupuestos generales del Estado* para el año económico de 1883-84.

—Es notabilísima la *Revista de Bellas Artes* que ha comenzado á publicarse en Madrid. Los grabados son de verdadero mérito, y aparece dirigida la publicación por D. T. de F. Dávila, pseudónimo de un escritor muy distinguido.

Bellas Artes se publica por ahora una vez al mes, en cuadernos de ocho páginas en folio mayor y papel media cartulina. Cada uno lleva cuatro páginas, á lo menos, ilustradas por nuestros primeros artistas, de las cuales, dos son retratos de pintores y literatos eminentes ó notables. Además contiene una lámina suelta de gran valor artístico, reproduciendo, por el fotograbado del natural, un cuadro del pintor cuyo retrato se publica en el mismo número.

El texto se compone de un artículo con el autógrafo del escritor cuyo retrato contiene el cuaderno, y de otros trabajos descriptivos de nuestros publicistas más reputados. Todo ello dentro de unas cubiertas en que campea el sello artístico de la publicación. Cada cuaderno suelto cuesta tres pesetas, y por suscripción, 2,50. Administración, Fuencarral, 126, principal, Madrid.

—*Tratamiento de la agonia*, por el Dr. Hubert Boens; versión española por Pablo A. varez Delgado. Se halla de venta esta monografía en las principales librerías, al precio de una peseta. Madrid, 1883.

EN PRENSA

para publicarse en breve

LA PIQUETA

por

José NAKENS

UNA PESETA

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.